

DOMINGO XXV tiempo durante el año (B)
(Domingo del segundo anuncio de la pasión y resurrección)

6. Las Vigilias

"La Vigilia pascual es celebrada en toda la Iglesia, como se indica en los correspondientes libros litúrgicos. "Es tan grande la Vigilia de esta noche, dice San Agustín que ella sola reclamaría para sí como propio el nombre que es común a las demás"; "pasamos en vela la noche en que el Señor resucitó y en la que inauguró para nosotros en su carne aquella vida...; y así querrá que con El vivamos y reinemos eternamente Aquel a quien nosotros, vigilantes, cantamos resucitado al amanecer" (en PLS 2, 550 y 552)" (OGLH 71).

"A semejanza de la Vigilia pascual, hubo la costumbre de iniciar la celebración de algunas solemnidades con una vigilia en el templo: sobresalen, entre ellas, el nacimiento del Señor y el día de Pentecostés. Tal costumbre debe conservarse" (OGLH 71).

"Los Padres y autores espirituales con muchísima frecuencia exhortan a los fieles, sobre todo a los que se dedican a la vida contemplativa, a la oración en la noche, con la que se expresa y se aviva la espera del Señor que ha de volver: "En medio de la noche se oyó un clamor: que viene el esposo, salid a su encuentro" (Mt 25,6); "Vigilad, pues, porque no sabéis cuándo va a venir el señor de la casa: si a la tarde, o a media noche, o al canto del gallo, o al amanecer, no sea que viniendo de súbito os encuentre durmiendo" (Mc 13,35-36). Son, por tanto, dignos de alabanza los que mantienen el carácter nocturno del Oficio de lectura" (OGLH 72).

"En atención principalmente a los que se dedican a una tarea apostólica, el Oficio de lectura mantiene siempre la misma brevedad, los que desean una celebración más extensa de la vigilia del domingo, de las solemnidades y fiestas, procederán del modo siguiente:

Celébrese en primer lugar el Oficio de lectura según figura en el libro de la Liturgia de las Horas hasta las lecturas inclusive. Terminadas ambas lecturas, y antes del "Te Deum" añádanse los cánticos que se han puesto en el Apéndice con este fin; léase a continuación el Evangelio, sobre el que podrá tenerse la homilía, si conviene; luego se canta el "Te Deum" y se dice la oración.

En las solemnidades y fiestas el Evangelio se tomará del Leccionario de la Misa, y los domingos de la serie del misterio pascual que aparece detallada en el Apéndice del libro de la Liturgia de las Horas" (OGLH 73).

Mn. Gerardo Soler
Liturgia viva. Liturgia de las Horas, 20-9-15